



En los últimos años los chiringuitos de las playas han tomado un protagonismo creciente en la vida veraniega de Ibiza. De ser establecimientos de bebidas frescas en los que se podía tomar un bocadillo o a lo sumo una hamburguesa han evolucionado hasta ofrecer servicios habitualmente propios de la ciudad. La hamburguesa y la cerveza han dado paso a la langosta y el champagne y se han incorporado a la antigua barra duchas, peluquería, boutique, puestos de zumos y de helados. Las playas pierden su nombre y adoptan el del chiringuito, algunos de ellos pasan a formar parte de las mejores cocinas de la isla y adquieren fama por el pescado fresco, por la confección de algún plato local como el "guisat de peix" o cualquier variedad de arroz de la familia de la paella.

En la última etapa de esta evolución han asumido el papel de escenario-escaparate so-

Un chiringuito en Ibiza

Guillermo Bertólez Cué. Oscar Canalís Hernández. Javier Ferrándiz Gabriel. Carlos Llinás Carmona. Xumeu Mestre Marí.



cial de la isla; sin dejar de ser chiringuitos, su arquitectura es cada vez más cuidada, sus propietarios presumen de tener entre su clientela a la juventud más bella en la isla y sus nombres se asocian a princesas, príncipes y políticos de moda.

El que hemos construido pertenece a este último tipo. Tiene un volumen fragmentario, como es habitual en estas construcciones, a menudo hechas a trozos, que le ha de permitir soportar mejor los cambios que está destinado a sufrir, sus materiales son en general tradicionales, el cañizo y la madera tienen un papel importante y aunque también se ha empleado el mortero y el bloque de hormigón, se ha procurado que no restara ligereza a su aspecto. Algunos servicios anejos se alojan en una pequeña construcción existente en la que no se ha intervenido. El porche de cañas se ha concebido como fondo escenográfico de la playa.

